

# Hoy no se fía, mañana sí

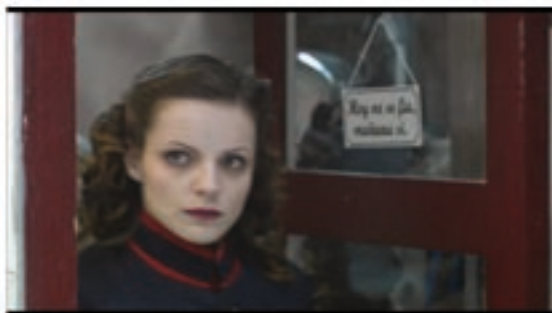
Francisco Avizanda - España - 2007 - (125min)

El título se vale de un dicho que a menudo se cuelga en los comercios en España para indicar que no se acepta el crédito. Pero fue elegido por la noción de confianza tan pregnante en la película. La versión francesa (*On verra demain, à l'ombre de Franco*), pierde la polisemia, difícil de traducir.

## El contexto histórico

Después de la guerra civil, empieza en España un período de autarquía, en el que impera la duplicidad, la clandestinidad. El estatuto de la mujer en esa sociedad machista es muy desvalorizado, el Ejército y la Iglesia son omnipotentes. La Falange, organización política fascizante, creada en 1933, será integrada al régimen franquista en el « *Movimiento* », partido único, en una maniobra que le permitiría a Franco apartar del aparato de Estado a sus principales jefes. Sin embargo sus valores contaminan constantemente la vida cotidiana.

Aunque el tema del franquismo fue muy trillado y llevado a la pantalla después de la muerte de Franco, el 20 N 1975, el director navarro Francisco Avizanda, nacido en 1955, enfoca una faceta poco conocida de la sociedad española de los años 50 : la red de confidentes del Servicio de Documentación de la Presidencia, la policía política de Franco. En su primer largo metraje, no recomendado para menores de 18 años, Avizanda desvela el mecanismo de la opresión totalitaria. Quiere mostrar esa sociedad del secreto, de la hipocresía que se aprovecha de la miseria y la explota para ejercer su poder sobre los individuos.



## Actualidad de la problemática

Si Avizanda ha querido mostrar el traumatismo de la guerra civil también ha querido criticar el « pacto de silencio » que imperó durante la Transición democrática, el periodo que siguió la muerte de Franco. Numerosas son las voces que se alzan hoy para criticar la opción de ese consenso, « no hablar del franquismo », la paz social fundada en la negación de la justicia. Una clase de amnesia voluntaria de la sociedad española que pagaba así el precio de su deseo de democracia. El candidato Zapatero había hecho la promesa electoral de la Ley para la Memoria Histórica, finalmente votada en 2007, destinada a hacer justicia de los crímenes del franquismo.

**Gilda**, el nombre de la joven huérfana de la película, recuerda la Gilda de la película de Charles Vidor de 1946 y la ambigüedad de su personaje femenino en un triángulo amoroso. Interpretada por Carolina Bona, la protagonista de la película de Avizanda encarna con frialdad y oportunismo una época en la que se imponen y se invierten con duplicidad los códigos morales y políticos.